

# EL QUINTO PODER DE LA BBC

JAIME MILLAS

**B**UENAS noches. De nuevo estamos con ustedes para leer las cartas que nos envían, y les recordamos que la BBC no se compromete a leer todos los textos íntegramente, pues tenemos que abreviarlos para que entren en el programa". El oyente de Jaén quiere defender a la URSS y atacar el fascismo: "Lo que tenemos que comprender los trabajadores es que nadie más que el fascismo o el capitalismo emboscado de socialdemocracia es capaz de ametrallar así un pueblo como la URSS... de las naciones que presumen de que sus ciudadanos gozan de los derechos humanos. Inglaterra, con sus socialistas en el poder, tiene un pueblo como el del Ulster condenado a no poder poner su Gobierno como le dé la gana. Francia a los exiliados españoles, entre ellos yo, nos encerró en campos alambrados. Alemania Federal, con sus socialistas al mando, no admite a los comunistas en el poder... En fin, como son muy pocos renglones los que me admiten estos demócratas de la BBC, sólo digo que el fascismo no puede gozar de la libertad."

Las expresiones y la caligrafía no están depuradas. Las cartas remitidas por los españoles a "Tribuna del oyente" son una selección de espontaneidad y libertad de expresión sin que se continúen los cientos de la democracia europea. "Se habla de democracia desde que se instaló el Gobierno de la Monarquía — escribe un madrileño—. Pero yo me pregunto para qué tantas palabrerías de dichos señores si son los mismos que han mandado en la dictadura del general Franco. ¿O es que las personas cambian en tan poco tiempo?", y el cristiano de Navarra expresa sus alabanzas a Alianza Popular: "Soy un cristiano que ama la verdad y la justicia y por eso me ha indignado tanto la discriminación contra el Partido Comunista y otros. ¡Y que sean precisamente el señor Fraga y compañía los que les llaman totalitarios, cuando ellos han formado parte del Gobierno más totalitario que ha habido en España! Así que se les puede aplicar lo de que el que esté sin pecado eche la primera piedra". Mientras que Alvaro Lorenzo de Madrid defiende a los anticomunistas: "Quisiera decirles que ahora no estamos bajo Franco y que el que quiera dejar de ser totalitario tiene por fin libertad para hacerlo. El fascismo totalitario ahora toca a su fin. El comunismo igualmente totalitario no debe permitirse que progrese".

El programa finaliza con una atrevida misiva que quiere salvar las barreras de la burocracia existente entre gobernantes y gobernados: "Me dirijo al señor presidente, don Adolfo Suárez, por este medio de la BBC para preguntarle si se olvidaron de la ley de nivelación de alquileres. ¿Es que los que tenemos esos alquileres tan bajos desde hace treinta años no somos ciudadanos españoles? Mientras que los que viven en esos pisos tienen unos sueldos y retiros fabulosos, nosotros, los dueños de estas propiedades, no recibimos ningún subsidio y pasamos necesidades y el Estado deja de recaudar muchos millones".

Poco más de tres horas semanales, de diez y cuarto a once de la noche, cada día, de emisiones en castellano de la BBC de Londres, y poco más de una hora al mediodía (de dos a dos y cuarto) son tiempo suficiente para que

exista una red de oyentes por toda España que todavía conectan el aparato por Radio París, ahora France Inter, o la BBC para, entre las tinieblas de la noche, desvelar los misterios de la prensa española. El punto álgido fue con la muerte de Franco. La BBC recibió un telex desde fuera de España que lo daba por muerto. El buen oficio de crear íntegramente al corresponsal, y en caso de utilizar otra fuente informativa contrastar a la vez dos o tres, salvó a la emisora británica de adelantar el fin de la agonía más larga de la prensa española.

La llegada de la democracia no ha quitado todavía el atractivo de estas emisoras europeas que trabajan con el principio de transmitir aquello que no se emite en España. El servicio español de la BBC, junto a sus habituales programas de noticias y revistas de la prensa británica, dedica los do-

mingos a presentar España vista desde el extranjero. Las artes y letras, con la ciencia e industria y el programa beneficio mutuo dedicado a estrechar los lazos económicos de España y Gran Bretaña, constituyen el segundo bloque de las emisiones, completado con el interés de los testimonios directos enviados por la docena de corresponsales desde un número igual de ciudades españolas (Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, Oviedo, Santiago de Compostela, Granada, etc). Su director, Toni Hughes, ayudado con un equipo de españoles de la Bush House (nombre típico del edificio de la emisora), realiza diariamente el programa, con la experiencia de siete años en los servicios mundiales cumpliendo la misión de corresponsal en Asia.

## Los hombres de la BBC

Sin embargo, los aires de asombro que pueden despertar en el oyente español las cartas dirigidas al programa (que si se siguen enviando es porque los españoles todavía no disfrutamos de una libertad de expresión) significan muy poco dentro del conjunto de la BBC, tanto radio como televisión, que en ningún momento cree estar haciendo otra cosa que informar y ofrecer los distintos aspectos de la actualidad. Cien horas de programa diario, transmitido en cuarenta idiomas por los cinco continentes, ofrece una experiencia suficiente para respetar lo particular de cada país dentro de una uniformidad y objetividad ganadas a pulso por este quinto poder. En el News Center (Centro de Noticias) confluyen distintos telex (United Press, Associated Press, Reuter), el servicio de escucha de las emisoras de cada nación, que también cumplen el papel de fuente de información, y las grabaciones directas de los corresponsales. Cada pocos minutos en la redacción se confirma o se renueva el orden de prioridad informativa, conocido por medio de unos altavoces y hojas fotocopiadas. El terremoto de Turquía, que era la noticia número uno a las diez de la mañana, puede pasar a segundo lugar media hora después por el atentado contra el Presidente de Estados Unidos, por poner un ejemplo, que envía el corresponsal de la BBC en Washington.

Los hombres de la BBC tienen conciencia de establecer lazos de comprensión entre diferentes pueblos, con culturas y políticas incluso opuestas. "Nuestro papel queda siempre igual — expresa Alexan-



Sede central de la BBC en Londres.



Centro de Noticias de la British Broadcasting Corporation: cien horas de programación diaria en cuarenta idiomas.

der Lieven, jefe de los servicios europeos—. No cambia con el cambio de régimen político. Queremos aportar al que escucha la imagen de la vida tal como es. No queremos ofrecer una buena o una mala impresión, sino un conocimiento de los diversos pueblos. Se puede quizá amarse, pero lo que sí es posible es conocerse. Nuestro papel en 1977 es el mismo que en 1947. No existen las opiniones de la BBC. Desde Londres tratamos de comprender el país al que nos dirigimos. A veces se nos podrá reprochar que la información no es completa, que ha favorecido un punto de vista, pero no se puede negar la voluntad de comprensión. No hay una objetividad absoluta. Nuestra objetividad es una objetividad de Londres".

Esta filosofía informativa tiene marcados matices. Por ejemplo, sir Charles Curran, director general

de la BBC desde 1969 y presidente de la Unión de Emisoras de Europa, manifiesta que "es una obligación de la BBC montar sus programas tomando en cuenta el principio del equilibrio, que no se basa en un criterio matemático, sino de justicia. Todo informador sabe que la réplica de una información debe ya estar presente cuando se elabora. No es legítimo preparar un programa partidario sin tener pensada la propia réplica".

El período electoral inglés es una de las pruebas más sutiles y complicadas para poner a prueba esta difícil independencia. Andrew Mango, jefe de los servicios sureuropeos, señala que en una circunscripción electoral no está permitido realizar un programa electoral sobre un candidato si antes no dan su conformidad los partidos contrincantes, con el fin de no

promocionar más a unos que a otros. Tampoco esas semanas de contienda se puede utilizar a un futuro diputado para que responda cuestiones de actualidad a título personal, como un ciudadano o especialista más, en los programas informativos. El sistema para distribuir el tiempo de emisión consiste en la proporción de votos obtenidos en la última elección, así como del número de candidatos. "¿Y ustedes en España cómo lo van a hacer?, pregunta". Según sir Charles Curran, la negociación es la única salida.

España es un tema insospechado para estos hombres de la BBC que se responsabilizan de la información emitida para España. "No tenemos una política de decir lo que hay que hacer. Cada uno sabe lo que debe hacer. Aunque yo quisiera influir en el programa español, no podría, porque lo impor-

tante no es mi dirección, sino nuestros principios que conocen los responsables de este servicio informativo", confiesa Alexander Lieven. España es la gran desconocida para los insulares británicos. La guerra civil constituye el hecho histórico que cristaliza las oposiciones europeas. El fracaso de la República desencadenó la guerra europea y colaboró en la unificación comunista. "Sólo con una España democrática puede completarse Europa Occidental. Sin España estamos incompletos". Los orígenes rusos del interlocutor influyen al afirmar que es muy importante para la BBC ofrecer la imagen de la evolución española de un régimen autoritario a régimen voluntario, calificada de milagrosa, a los países orientales que no varían.

España se sitúa en el número doce en la gráfica de horas semanales de emisión dedicadas a los diversos países del mundo. El primero es Estados Unidos, con veinte horas, seguido de la URSS. Y continúa con países del Pacto de Varsovia, República China, República Federal Alemana, Reino Unido, Egipto, Albania, Holanda, Australia, India y España. Francia sólo absorbe una hora, y Yugoslavia es el último país de la gráfica. Una hora se dedicaba a España en 1950. El salto a dos horas se da en 1960, para en 1972 tener el tiempo más alto de emisión, y desde ese año descender en media hora.

Todos estos servicios, junto los nacionales y televisión, estaban mantenidos el 31 de marzo de 1976 por una plantilla de 24.683 empleados (existe una disminución de 96 puestos en relación a 1975), a los que se añade 1.280 que trabajan media jornada. Hay casi el doble de hombres que mujeres trabajando. Estos y otros datos convierten a la BBC en un imperio informativo que ha exportado la mentalidad inglesa, la forma de entender la realidad de la convivencia en un país, para unir culturas y ejercer una influencia más allá de la atribuida habitualmente al cuarto poder. ■ Fotos:

JOSE LUIS FORTEZA.



Sir Charles Curran, director general de la emisora británica.



Alexander Lieven, director de los servicios europeos.



Andrew Mango, jefe de los servicios de Europa del Sur.



Toni Hughes, jefe de los servicios españoles.